

LAS LENGUAS INDÍGENAS EN LA BIBLIOTECA DE MÉXICO

*José Manuel Porras Navarro**

Las culturas de México permanecen vivas entre otras causas por el aporte esencial del idioma, por la función que desempeñan en numerosos aspectos sociales. En los momentos precisos en que la ritualización de la vida civil, agrícola, política, religiosa, exige una elevación de concepto, un reconocimiento de la dignidad de la vida de la comunidad, aparece el idioma indígena poderoso, musical, oculto como parte del rumor del viento en las más escarpadas montañas del país o en los más secos valles.

CARLOS MONTEMAYOR

La actual sede de la Biblioteca de México fue inaugurada a finales de 1946, siendo su primer director José Vasconcelos, quien había presentado años antes al presidente Manuel Ávila Camacho un proyecto de construcción de un gran edificio que se ubicaría en la Avenida 20 de Noviembre, proponía que con dicho edificio se sustituyera la sede de entonces, (el ex Templo de San Agustín), argumentando que la nación mexicana sufría un gran vacío cultural por carecer de una biblioteca nacional moderna y funcional.

Dicho proyecto no cristalizó. Para 1944, por acuerdo presidencial se entregó a la Secretaría de Educación Pública el edificio conocido con el nombre de “La Ciudadela”, para que se destinara a la construcción de una biblioteca nacional. Diversos obstáculos impiden la realización de tal proyecto, y la Biblioteca de México no se inaugura formalmente sino hasta el 27 de noviembre de 1946, con la mira de que más tarde se convirtiera en nacional, previo acuerdo con la Universidad.

El fondo de origen con el que se inaugura la Biblioteca, proviene de bibliotecas y colecciones de libros antiguos existentes en los Conventos del Carmen, en Villa Obregón; Churubusco, Distrito Federal; Acolman, Estado de México y Huejotzingo, Puebla, principalmente.

* Biblioteca de México – Colecciones Especiales.

Dichos fondos darían origen posteriormente al desarrollo de un área de colecciones especiales, cuyo objetivo fundamental sería el rescate, conservación, organización y difusión del patrimonio bibliográfico nacional.

A cincuenta años de su inauguración, el Departamento de Colecciones Especiales, enriquecida la colección de libros coloniales inicial, presenta un acervo que refleja la historia de la nación mexicana surgida en el siglo XIX, con colecciones especiales de importancia como las Bibliotecas de Antonio Caso, Carlos Basave del Castillo Negrete, Jesús Reyes Heróles, Felipe Teixidor, la colección Joaquín García Icazbalceta, por citar sólo algunas de ellas.

Para 1986, el edificio de "La Ciudadela" fue remodelado, aumentando notablemente su capacidad física, y aspirando siempre a ofrecer mejores servicios. El área de Colecciones Especiales cobra una relevancia singular; aunado a lo anterior, con la llegada a la dirección de Jaime García Terrés, se desarrolla un ambicioso proyecto para que las colecciones especiales se organicen y consulten ampliamente, para contribuir al apoyo de la investigación en tres temas fundamentales de la cultura mexicana: la historia, la literatura y el arte mexicanos.

Bajo estas directrices, en el año de 1993, se integra a este Departamento la Colección de Diccionarios en Lenguas Indígenas. Esta adquisición realizada por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del programa de incremento al acervo cultural, representa una significativa ampliación de la oferta de material bibliográfico especializado en lenguas indígenas, para investigadores, académicos y usuarios en general.

La colección está integrada por artes, gramáticas, vocabularios y diccionarios de las principales lenguas indígenas habladas en nuestro país, así como de estudios lingüísticos y filológicos.

El acervo se compone de más de 200 volúmenes, de los cuales 64 corresponden a ediciones del siglo XVIII y XIX; 9 se refieren al período colonial, y cabe destacar el excepcional trabajo de fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, joya bibliográfica del siglo XVI mexicano y clásico de clásicos para la lengua náhuatl, cuya descripción se da a continuación.

Vocabulario en lengua mexicana y castellana

Molina, Alonso de, fray, 1514? - 1585

Vocabulario en lengua castellana y mexicana - compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina, dela Orden del bienauenturado nuestro Padre Sant Francisco. —México: En Casa de Antonio de Spinosa, 1571.

2 t. en 1 v. ([4], 121 h.; [2], 162 h.): 2 grab. en xilografía; folio (29 cm) incunable mexicano

Título t. 2: *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*

Signaturas: a - p5; A - V5

Incluye: "*Cuenta Numeral, en lengua castellana y mexi. Comiença la cuenta, segvn la lengua Mexicana*", t. 1, pp. 118 vuelta - 121 vuelta

Portada: "Dirigido al muy Excelente Señor Don Martin Enriquez, Visorrey desta nueva España"

La obra presenta reencuadernación española en badana color café. Texto en idioma español y náhuatl, distribuido a dos columnas, en letra romana. Contiene reclamos y grandes capitulares adornadas. Posee dos portadas, en la primera un enorme escudo de armas perteneciente a don Martín Enríquez, virrey de la Nueva España, mecenas de la obra. El tomo I termina con una hoja en cuyo frente hay un grabado en xilografía que representa a una persona arrodillada con las manos juntas en oración, y textos latinos. Al reverso de la hoja, el escudo del impresor. En la portada del tomo II destaca la imagen de San Francisco, textos en latín. En la última hoja de este tomo, anverso, se repite el escudo del impresor y aparece el colofón en español y náhuatl; en el reverso, el grabado utilizado en la portada del *Confesionario breve* de 1565 pero impreso solamente en color negro y con la particularidad de que en lugar de las 5 llagas del centro, se encuentra la leyenda "IHS".

Esta edición es de hecho la segunda del diccionario de Molina, pero cuenta con el tomo correspondiente al diccionario mexicano-castellano. Ambos tomos se encuentran generalmente juntos. El grabado de San Francisco hizo que la portada resultase más larga que el resto del libro, por lo que solía suceder que al refinarlo parte del pie de imprenta se mutilara. En la edición de Juan Pablos no existía aún la parte correspondiente al mexicano - castellano; al respecto el autor señala en el prólogo:

he considerado, que el otro Vocabulario que comenzasse en la lengua Mexicana, conforme al proceder del Antonio de Lebrixa, no sería de menos utilidad...acorde de hazer esta segunda impresion, mejorando la obra que auia principiado en dos cosas. La vna...añadi...mas de quatro mil vocablos. La otra, en componer e imprimir estotro Vocabulario que comienza en lengua Mexicana.

La edición original de este diccionario fue sabotada por el obispo Montúfar, quien ponía obstáculos a las publicaciones de Molina. Al parecer la renuencia de Montúfar y la desaparición de las obras de Molina tienen que ver con cierta postura al interior de la Iglesia.

Algunos especialistas consideran que ambas partes circulaban separadamente, como dos libros diferentes; uno estaba en manos del misionero y el otro se le entregaba al cacique durante el proceso de enseñanza del español y de catequesis. Por esta razón, tampoco sería extraño encontrar separadas las dos partes del vocabulario.

Estado de conservación bueno. Portada y primeras hojas del tomo I en facsímil. Algunas picaduras de polilla y manchas por humedad.

Otros estudiosos de las lenguas indígenas

Cabe señalar que la Biblioteca posee en sus acervos obras representativas de los más destacados exponentes, estudiosos y comentaristas en el estudio de las lenguas indígenas. Entre ellos se destacan:

Siglo xvi

Fray Alonso de Molina
Hernando Alvarado Tezozómo
Fray Juan de Córdoba
Fray Pedro de Gante
Fray Andrés de Olmos
Antonio del Rincón

Siglo xvii

Pedro de Arenas
Fray Diego de Basalenque
Horacio Carochi
Fray Diego de Galdo Guzmán

Diego de Nájera Yanguas
Antonio Vázquez Gastelu
Fray Agustín de Vetancurt

Siglo XVIII

Manuel Aguirre
Fray Francisco de Ávila
Fray Pedro Beltrán de Santa Rosa María
Jerónimo Tomás de Aquino Cortés y Zedeño
Ignacio de Paredes
Carlos de Tapia Centeno

Siglo XIX

Francisco Belmar
Faustino Chimalpopoca Galicia
Cecilio A. Robelo
Francisco Pimentel
Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera Paulé
Rémi Siméon
Antonio Peñafiel
Agustín de la Rosa

Siglo XX

Ángel María Garibay Kintana
Marcos Becerra
Luis Cabrera
José Ignacio Dávila Garibi
Pablo González Casanova

La necesidad del rescate, preservación, organización y difusión de estas obras, por todas las características señaladas anteriormente, tendría como última justificación, el valor de haber agrupado un material disperso, inasequible y que como herramienta representa un rico filón de nuestra cultura, que podrán explorar los investigadores que se ocupan en encontrar las características del “ser mexicano” a través de la lengua, y poder así definir con mayor exactitud el elemento indígena que constituye la identidad nacional.

La multitudada colección permitió el desarrollo de un proyecto más amplio: la elaboración de un *Catálogo de obras en lenguas indígenas*,

conformado por todos aquellos materiales relacionados con el tema y que fueron seleccionados de las demás colecciones que ya se poseían, trabajo que se ha concluido y en el cual se encuentran reunidos más de 600 títulos.

La elaboración de dicho catálogo singulariza a la Biblioteca de México y ofrece una verdadera opción de consulta especializada, amén de que se refuerza la denominación de nuestra Biblioteca “de México” con contenidos de importancia y trascendencia para una mejor comprensión de nuestro país.